

mo tomo, del que sabemos que se está traduciendo al castellano aún antes de salir a luz la edición original alemana. Entonces quedará completa esta obra maestra de la investigación católica.

José GOÑI GAZTAMBIDE

José SÁNCHEZ HERRERO, *Concilios Provinciales y Sínodos Toledanos de los siglos XIV y XV. La religiosidad cristiana del clero y pueblo*, La Laguna, Universidad ("Estudios de Historia", 2), 1976, XIX + 388 pp., 17 × 25.

Desde hace varios años, el prof. Sánchez Herrero anda buceando la vida interna de la Iglesia castellano-leonesa durante la Edad Media. Concentra su atención en las instituciones eclesiásticas, la enseñanza de la doctrina cristiana, los concilios provinciales y los sínodos diocesanos, las fiestas, la práctica sacramental, el nivel moral del clero y de los fieles, las cofradías, los hospitales y la beneficencia. Su mayor satisfacción consiste en descubrir un catecismo desconocido o el texto inédito de un sínodo. Media docena de trabajos y su tesis doctoral en prensa giran en torno de esta temática.

El libro que presentamos supone un gran paso adelante. Después de las grandes colecciones conciliares de Loaysa, Saenz de Aguirre y Tejada, y de los trabajos del padre Fidel Fita ¿quién podría imaginar que dormían aún bajo el polvo de las bibliotecas nada menos que diecinueve concilios provinciales o sínodos toledanos de los siglos XIV y XV? Este ha sido el sensacional descubrimiento del prof. Sánchez Herrero. Los ha transcrito con la mayor fidelidad y los ha editado junto con otros once textos conciliares o sinodales, que eran ya del dominio público, precedidos de un estudio introductorio. Y como quien no da importancia a la cosa, los publica bajo el epígrafe de *Apéndice documental*, como si se tratase de algo secundario o de unos documentos meramente justificativos, cuando en realidad es lo que da un extraordinario valor a toda la obra.

La crítica encontrará quizá defectos o lagunas en los siete capítulos introductorios. Tal vez no esté de acuerdo con alguno

de los puntos de vista defendidos por el autor. Pero no podrá menos de rendirse ante la esmerada edición de treinta concilios provinciales o sinodos diocesanos celebrados en el espacio de dos siglos sólo en la provincia eclesiástica de Toledo. ¿Qué sorpresas reservan al investigador las bibliotecas y los archivos de la restantes provincias eclesiásticas de España?

José GOÑI GAZTAMBIDE

R. W. CHAMBERS, *Thomas More*, London, Jonathan Cape Ltd., 1976 (1.^a ed. 1935), 416 pp., 16 × 24.

La vida de Tomás Moro publicada por R. W. Chambers en 1935 puede considerarse como la primera biografía moderna sobre el Canciller de Enrique VIII. Ha sido precedida en el tiempo por las de W. Roper, N. Harpsfield, W. Rastell, Th. Stapleton, Cresacre More, y T. E. Bridget; y seguida, en época mucho más cercana a nosotros, por las de E. E. Reynolds (existe una versión española editada por Rialp, Madrid, 1955) y Andrés Vázquez de Prada (*Sir Tomás Moro, Lord Canciller de Inglaterra*, Madrid, Rialp, 1961).

Es la de Chambers una biografía conocida y afortunada que se presenta de nuevo al gran público (en edición rústica esta vez). Su año de reedición viene prácticamente a coincidir con el quinto centenario del nacimiento de Moro. Una iniciación oportuna señala de este modo una fecha importante en los acontecimientos religiosos y culturales de Europa.

El libro consta de siete densos capítulos, o, si se prefiere ser más exacto, de *cinco actos* biográficos, precedidos de un prólogo acerca de las fuentes, y clausurados con un epílogo que se ocupa de dibujar el lugar y significado de Tomás Moro en la historia. Los cinco capítulos centrales, cuerpo de la obra, recorren cronológicamente la vida del personaje. Es una narración de buen estilo literario, donde la soltura del autor se acompaña del rigor y la documentación que el tema merece.

Chambers desea concentrar su atención en el perfil de hombre público que correspondió a Tomás Moro. El acento de la biografía es sugerido al lector por los títulos que presiden cada uno